



Consejo de Administración

309.ª reunión, Ginebra, noviembre de 2010

GB.309/WP/SDG/1 (Add.)

Grupo de Trabajo sobre la Dimensión Social
de la Mundialización

WP/SDG

PARA INFORMACIÓN

PRIMER PUNTO DEL ORDEN DEL DÍA

Coherencia de las políticas en aras de un crecimiento sólido, sostenible y equilibrado

Addendum

Perspectivas económicas y cuestiones de política actuales

Crecimiento económico y empleo

1. A nivel mundial, la economía parece estar recuperándose con bastante firmeza en 2010 tras la grave recesión de 2009, aunque el crecimiento del producto se distribuye de manera desigual entre las distintas regiones. En las economías de altos ingresos, la recuperación sigue estando condicionada por la fragilidad persistente de los mercados crediticios, la atonía de la demanda interna y la inestabilidad internacional recurrente de los mercados financieros y monetarios. En muchos mercados emergentes y economías en desarrollo se ha restablecido el crecimiento sostenido al repuntar el consumo y la demanda de inversión gracias al comercio. Los importantes riesgos a la baja para el crecimiento sostenido de mediano a largo plazo en la economía mundial exigen que se coordinen las reformas nacionales e internacionales y se reequilibren las fuentes de crecimiento mundial.
2. Según la publicación *Perspectivas de la economía mundial* del FMI de octubre de 2010 (FMI, 2010c), se prevé una expansión del PIB mundial del 4,8 por ciento en 2010 y del 4,2 por ciento en 2011 (véase el cuadro 1). Esto representa una ligera revisión al alza para 2010 y a la baja para 2011 en comparación con anteriores proyecciones del crecimiento. No obstante, es necesario mantener durante varios años el ritmo actual de crecimiento para disminuir la brecha de producción creada por la recesión. Otras estimaciones para 2010, basadas en distintos métodos de agregación, proyectan un crecimiento mundial del 3 por ciento (DAES, 2010) o del 3,5 por ciento (UNCTAD, 2010a). Los analistas siguen preocupados porque el ritmo de la recuperación es demasiado débil como para reducir la brecha de producción mundial generada por la crisis (DAES, 2010: i) y porque el crecimiento se encuentra en «...un nivel bajo [en las economías de altos ingresos] teniendo en cuenta que estas economías están saliendo de una de las recesiones más profundas desde la Segunda Guerra Mundial» (FMI, 2010c: 3).

3. El carácter desigual de la recuperación a corto plazo es especialmente patente entre las economías desarrolladas y en desarrollo. Según las estimaciones del FMI (2010c), las tasas de crecimiento de las economías desarrolladas de Europa y América del Norte se situarán entre un 3,3 y un -0,3 por ciento en 2010 (valores estimados respectivamente para Alemania y España) y entre un 2,7 y un 1 por ciento en 2011 (Canadá e Italia). Las tasas de crecimiento de las economías emergentes y en desarrollo serán del 7,1 por ciento en 2010 y del 6,4 por ciento en 2011, oscilando entre el 9,4 (2010) y el 8,4 por ciento (2011) de las economías en desarrollo de Asia al 4,3 (2010) y 4,6 por ciento (2011) de la Comunidad de Estados Independientes (CEI).
4. Según las estimaciones de la OIT, se ha despedido a más de 30 millones de personas desde 2007, con lo que el número de desempleados se eleva a 210 millones (FMI y OIT, 2010). El nivel de desempleo en las economías de ingresos altos no ha disminuido de manera significativa desde las tasas máximas registradas. En particular, en los Estados Unidos, el crecimiento del empleo se ralentizó en el segundo trimestre de 2010, mientras que en las economías emergentes el desempleo disminuyó con la recuperación (FMI, 2010c). Se prevé que las tasas de desempleo se mantengan elevadas durante un período prolongado en la mayoría de las economías desarrolladas. En los países en desarrollo, muchos trabajadores se han visto arrastrados hacia empleos vulnerables y el número de trabajadores pobres podría seguir aumentando según las perspectivas inmediatas (DAES, 2010: i). Por último, la recuperación de las economías de ingresos altos «seguirá siendo frágil mientras el repunte de la inversión empresarial no se traduzca en un mayor crecimiento del empleo» (FMI, 2010c: 15).
5. Las fuentes de recuperación económica han ido cambiando con el paso del tiempo y para lograr un crecimiento sostenido y más equilibrado es necesario que, de medio a largo plazo, se produzca una recomposición de la demanda. La coordinación de los estímulos fiscales entre las economías del G-20 ha contribuido a amortiguar la caída de la demanda agregada mundial. Sin embargo, se están retirando progresivamente los estímulos fiscales cuando en las economías desarrolladas todavía no se está produciendo una recuperación sólida del consumo de los hogares ni de la inversión empresarial. Si bien el crecimiento de las economías de altos ingresos en 2011 dependerá de la intensidad de la recuperación del consumo y de la demanda de inversión internos, el crecimiento mundial sostenido de medio a largo plazo dependerá de la existencia de una estructura de la demanda nacional y mundial más equilibrada.
6. En muchas economías desarrolladas y en algunas economías de mercado emergentes, la recuperación es lenta y el nivel de empleo no está mejorando, ya que la demanda interna sigue siendo débil. Los hogares tienen que ahorrar más para saldar las deudas que han contraído o para hacer frente a otras incertidumbres en relación con sus futuras perspectivas de ingresos, bienestar y empleo. La demanda de inversión está estancada y las empresas siguen afectadas por la contracción crediticia, dado que los tipos de interés bajos no se traducen en una expansión significativa del crédito ni en una mayor accesibilidad al crédito para muchas empresas. Como se señaló en el Informe sobre la estabilidad financiera mundial (*Global Financial Stability Report*) de octubre de 2010 (FMI, 2010d), el proceso de reforma del sector financiero y de «reparación» del sector bancario está avanzando a un ritmo lento y muchos bancos siguen estando infracapitalizados. La contribución de la acumulación de existencias a la demanda también está disminuyendo. Las economías desarrolladas y los mercados emergentes dependientes de fuentes de crecimiento internas y que se vieron afectados por la crisis financiera y bancaria no parecen tener la capacidad para impulsar el consumo y la demanda de inversión. Las economías en desarrollo que utilizaron la demanda externa como motor del crecimiento y se vieron menos afectadas por la crisis financiera se están recuperando a un ritmo más rápido: su demanda interna ha repuntado con la reanudación del comercio mundial.

Cuadro 1. Panorama de las proyecciones de *Perspectivas de la economía mundial*
(variación porcentual, salvo indicación en contrario)

| | 2008 | 2009 | Proyecciones | |
|---|------|-------|--------------|------|
| | | | 2010 | 2011 |
| Producto mundial | 2,8 | -0,6 | 4,8 | 4,2 |
| Economías avanzadas | 0,2 | -3,2 | 2,7 | 2,2 |
| Economías emergentes y en desarrollo | 6,0 | 2,5 | 7,1 | 6,4 |
| <i>Países/regiones seleccionados</i> | | | | |
| Estados Unidos | 0,0 | -2,6 | 2,6 | 2,3 |
| Zona euro | 0,5 | -4,1 | 1,7 | 1,5 |
| Reino Unido | -0,1 | -4,9 | 1,7 | 2,0 |
| Japón | -1,2 | -5,2 | 2,8 | 1,5 |
| China | 9,6 | 9,1 | 10,5 | 9,6 |
| India | 6,4 | 5,7 | 9,7 | 8,4 |
| Brasil | 5,1 | -0,2 | 7,5 | 4,1 |
| México | 1,5 | -6,5 | 5,0 | 3,9 |
| Europa Central y Oriental | 3,0 | -3,6 | 3,7 | 3,1 |
| Oriente Medio y África del Norte | 5,0 | 2,0 | 4,1 | 5,1 |
| África Subsahariana | 5,5 | 2,6 | 5,0 | 5,5 |
| Volumen del comercio mundial (bienes y servicios) | 2,9 | -11,0 | 11,4 | 7,0 |

Fuente: FMI, 2010c, cuadro 1.1.

7. Según el FMI, la probabilidad de que se produzca una recesión de «doble fondo», en particular una vuelta a tasas de crecimiento negativo para muchas economías, sigue siendo escasa a pesar de que persisten elevados riesgos a la baja (FMI, 2010c). Sin embargo, los efectos de la retirada de las medidas de estímulo fiscal en curso y la consolidación fiscal en muchas grandes economías, así como la posible evolución en relación con la inestabilidad monetaria y financiera concomitante hacen que las perspectivas sean muy inciertas.

Pobreza, trabajo decente y globalización

8. La crisis económica mundial supuso un serio revés para los progresos encaminados a reducir a la mitad las tasas de pobreza y alcanzar el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos para 2015, que fueron las dos primeras metas del primer Objetivo de Desarrollo del Milenio (ODM), erradicar la pobreza extrema y el hambre.
9. A pesar de las enormes disparidades regionales, el rápido crecimiento de muchas economías de bajos ingresos con alta densidad demográfica en la primera mitad del decenio había contribuido a reducir el número de personas que viven con menos de 1,25 dólares de los Estados Unidos al día de 1.800 millones en 1990 a 1.400 millones en 2005 (Naciones Unidas, 2010:6). Aun cuando se estima que, debido a la crisis, el número de personas que viven en la pobreza extrema se habrá incrementado en 50 millones en 2009 y en 64 millones en 2010 en comparación con una situación en la que no hubiese habido crisis (principalmente en África Subsahariana y en Asia Oriental y Sudoriental), la rápida recuperación que experimentan muchas economías emergentes y en desarrollo permitirá seguir reduciendo la pobreza mundial hasta lograr la primera meta del primer ODM. De igual modo, los progresos encaminados a alcanzar la segunda meta del primer

ODM se han visto frenados por la recesión mundial, dado que la contracción de la producción dio lugar a un deterioro de las condiciones del mercado de trabajo que redundó en un mayor nivel de desempleo y obligó a los trabajadores a aceptar formas de empleo más vulnerables (Naciones Unidas, 2010).

10. Los efectos de la crisis en la reducción de la pobreza y en los progresos encaminados a lograr trabajo decente para todos nos recuerdan la profunda interdependencia de estos objetivos y las limitaciones que supone abordarlos con políticas específicas y sin conexión entre sí. Como se destacó en un estudio reciente del Instituto de Investigación de las Naciones Unidas para el Desarrollo Social (UNRISD), cuando una proporción importante de la población de un país es pobre, no tiene sentido desvincular la pobreza de la dinámica del desarrollo (UNRISD, 2010: 2). Además, la pobreza persistente en algunas regiones, y las crecientes desigualdades en todo el mundo, nos recuerdan cruelmente que la globalización y la liberalización económicas no han creado un entorno propicio para el desarrollo social sostenible y equitativo (*ibíd.*). Por consiguiente, la pobreza es síntoma de la necesidad de una profunda transformación social, económica y política que entrañe la creación de empleo productivo y de trabajo decente y la coordinación económica a nivel nacional e internacional.

Comercio y flujos de capital

11. El comercio mundial, que había caído más del 13 por ciento en volumen y hasta un 23 por ciento en valor en el primer semestre de 2009 empezó a recuperarse a mediados de ese año. La recuperación fue mucho más rápida en los países en desarrollo que en los países desarrollados; en abril de 2010, el volumen del comercio de las economías de mercado emergentes había recuperado su nivel máximo de abril de 2008 (UNCTAD, 2010a). «Un mayor volumen de las exportaciones y un repunte de los productos primarios con respecto a los niveles mínimos registrados en el primer trimestre de 2009 dieron un fuerte impulso a la renta nacional y a los ingresos fiscales, especialmente en África y el Asia Occidental» (*ibíd.*: ii).
12. Los precios de los productos primarios empezaron a aumentar de nuevo en 2009 y el primer semestre de 2010. Los precios de los metales y minerales y los productos energéticos, en especial el petróleo crudo, registraron el mayor aumento tras experimentar la mayor reducción en el segundo semestre de 2008, «... dado que son los que están más estrechamente vinculados a la producción industrial mundial» (*ibíd.*). «La sólida demanda de las economías de mercado emergentes, sobre todo de China, ha contribuido a la recuperación de los precios de los productos básicos pero, como en años anteriores, la evolución de los precios se ha visto también muy influenciada por el comportamiento de los inversores financieros. (*ibíd.*: iii).
13. Algunas economías emergentes y otros países en desarrollo experimentaron una reanudación de los flujos de capital en 2010 y se prevé que aumenten a mediano plazo (FMI, 2010d). Según *Global Economic Prospects 2010*, del Banco Mundial, «la persistencia de políticas monetarias laxas en los países de ingresos altos también supone un desafío para los países en desarrollo [...] ya que los diferenciales de las tasas de interés podrían favorecer importantes entradas de capital que servirían para reproducir algunas de las burbujas de precios de los activos que en un principio generaron las condiciones que derivaron en la crisis» (Banco Mundial, 2010: 20).
14. Además, la reducción de la capacidad fiscal y de financiación de los países donantes y receptores significaría «... que si la asistencia oficial para el desarrollo disminuyera, los responsables de la formulación de políticas de los países de bajos ingresos podrían verse forzados a recortar inversiones en infraestructura y capital humano que promueven el

crecimiento. Como resultado, el número de personas que subsisten con 2 dólares o menos al día podría aumentar en 79 millones para 2020» (*ibíd.*: 2).

15. Los flujos de IED se recuperaron muy lentamente en 2009, disminuyeron en el segundo trimestre de 2010 y se prevé que aumenten moderadamente durante todo el año. La contracción que se produjo a mediados de 2010 se caracterizó tanto por la reducción de los préstamos intraempresariales como de la reinversión de las ganancias. Según la UNCTAD (2010b), las perspectivas de una recuperación sostenida de las fusiones y adquisiciones relacionadas con los flujos y, en particular, de «las inversiones en nuevas instalaciones» son muy inciertas debido, entre otros elementos, a la inestabilidad monetaria y al riesgo de un nuevo proteccionismo comercial.

Estabilidad financiera

16. La volatilidad de los mercados financieros aumentó en el segundo trimestre de 2010, ya que éstos se centraron en las perspectivas de sostenibilidad de la deuda de una serie de economías de la zona del euro más afectadas por la crisis financiera (España, Grecia, Irlanda, y Portugal). Se perdió la confianza, bajaron los precios de las acciones y las primas de riesgo aumentaron de forma espectacular en los mercados de bonos de algunas economías europeas. La crisis de la deuda soberana fue percibida como una amenaza para la solvencia del sistema bancario de la zona del euro e incluso para la existencia de la moneda común. Entre abril y mayo de 2010 apenas se logró evitar la progresión de una crisis bancaria y de la deuda soberana muy extendida y cada vez más generalizada, cuando mediante un esfuerzo de coordinación sin precedentes entre la Unión Europea, el Fondo Monetario Internacional y el Banco Central Europeo se crearon un plan de rescate de 110 millones de euros para Grecia y un fondo de 750 millones de euros para evitar la expansión a otras economías de la zona de euro.
17. Como se señala en UN/DESA (2010: i), el rápido deterioro de la situación fiscal en los países desarrollados «... está limitando la posibilidad de brindar el apoyo político necesario para mantener la recuperación de muchas economías. Las crecientes inquietudes acerca de los riesgos asociados a la deuda soberana en algunas economías se han convertido en una nueva fuente de inestabilidad financiera».
18. Muchos gobiernos confían en que la reducción de los déficits públicos pueda contrarrestarse con el crecimiento del sector privado. No obstante, «en muchas economías avanzadas el sector financiero sigue siendo el talón de Aquiles de las perspectivas de recuperación de la demanda privada. El insuficiente avance en el saneamiento y la reforma de dicho sector está frenando el crédito y desacelerando la normalización de las políticas monetarias y fiscales, lo cual repercute de manera adversa en las economías emergentes» (FMI, 2010c: 35).
19. Durante el último año, la gran volatilidad y las amplias fluctuaciones de los tipos de cambio de las monedas de los principales países desarrollados y mercados emergentes han contribuido a aumentar la incertidumbre respecto del comercio, las pautas de inversión y el crecimiento global a mediano plazo.

Se procede a la consolidación fiscal

20. El colapso de la demanda agregada privada en 2008 y 2009 se ha visto mitigado en parte por un gran gasto público que ha redundado inevitablemente en importantes aumentos de los déficits del gobierno y de la deuda pública. Ya a finales de 2009, muchos países estaban expresando una creciente preocupación respecto de su sostenibilidad fiscal así

como de los plazos y las modalidades de la necesaria retirada de las medidas de estímulo. Las organizaciones internacionales reconocieron que era preciso lograr una recuperación sostenible de la demanda privada antes de retirar progresivamente y por completo el estímulo o incluso de proceder a la contracción de los saldos fiscales para reducir la deuda pendiente. (FMI, 2009 y 2010a; UNCTAD, 2009 y 2010). «El mantenimiento del estímulo macroeconómico sigue siendo crucial para la consolidación y la ampliación de la recuperación, pero debe estar más orientado a impulsar el crecimiento del empleo. Para muchos países desarrollados uno de los principales desafíos en materia de política es lograr el equilibrio entre la necesidad de seguir manteniendo la recuperación y la necesidad de alcanzar la consolidación fiscal a mediano plazo» (UN/DESA, 2010: 1).

21. La crisis de la deuda soberana culminó entre abril y mayo de 2010 y catalizó la decisión de muchas economías avanzadas de llevar a cabo importantes contracciones fiscales para 2011 (G-20, 2010).
22. En julio de 2010, el Banco Mundial advirtió acerca de los efectos globalmente perturbadores que tendría en las economías de los países en desarrollo la crisis de la deuda soberana en los países europeos de ingresos altos. Sería preciso «introducir rigurosos ajustes en la política fiscal durante los próximos años», mediante un política que favoreciera «una reducción más enérgica del déficit», a fin de asegurar una «sostenibilidad a largo plazo» (Banco Mundial, 2010: 2). Según el Banco Mundial, el riesgo de expansión en todo el mundo y las consecuencias del costo de los préstamos para los países en desarrollo representaron un obstáculo para su recuperación y una amenaza real para el crecimiento mundial. «Si los mercados pierden confianza en la credibilidad de los esfuerzos encaminados a lograr que las políticas sean sostenibles, el crecimiento mundial podría resultar seriamente afectado y no se descartaría una nueva recesión». «Si las deudas de los países de ingresos altos siguen creciendo durante un periodo prolongado, ello incrementará a escala global el costo de los empréstitos para los países en desarrollo, reducirá la inversión y el crecimiento y, a fin de cuentas, generará más pobreza» (Banco Mundial, 2010: 20). Los datos y análisis recientes han demostrado la capacidad de recuperación de la mayor parte de los mercados emergentes tras la crisis de la deuda soberana (FMI, 2010d). La reciente crisis no había impuesto limitaciones de crédito a esas economías, sino que habían recibido grandes flujos de capital que representaban una amenaza para su estabilidad financiera. Esos flujos obedecían en general a los diferenciales de los tipos de interés y a las perspectivas de crecimiento a corto plazo que podían reforzar los planes de consolidación fiscal.
23. Según la UNCTAD, «... la consolidación fiscal sin condiciones para recuperar la confianza del mercado» y «... las perspectivas de una retirada prematura de los estímulos en Europa han potenciado el riesgo de una segunda recesión en esa región e incluso en el mundo. En el afán por iniciar la consolidación fiscal se suele pasar por alto que una segunda recesión, con sus consecuencias negativas en los ingresos públicos, podría suponer un riesgo mayor para las finanzas públicas que la continuación de la expansión fiscal que, al apoyar el crecimiento de los ingresos imposables, aumentaría los ingresos públicos». (UNCTAD, 2010a: iv).
24. Más recientemente, el FMI, aunque ha apoyado la decisión de una contracción fiscal alegando que la consolidación fiscal debe llevarse a cabo cuando sea necesario (FMI, 2010c), ha señalado, sin embargo, sus posibles efectos de contracción en el ámbito nacional y mundial. Según el FMI (2010c y 2010d), la consolidación fiscal puede restablecer la confianza tanto en los mercados financieros como en el sector privado y favorecer la reanudación del consumo y las inversiones. No obstante, esa consolidación tiene habitualmente un efecto de contracción a corto plazo que es mucho más grave cuando no es posible llevar a cabo una devaluación o aumentar las exportaciones, o si la realizan simultáneamente muchas grandes economías.

25. El FMI (2010c: xvi) recomienda que la consolidación fiscal se formule como un instrumento «creíble», «que favorece el crecimiento» y «a mediano plazo» para recuperar la confianza de los mercados financieros, las empresas y los hogares. Ese planteamiento mitigaría incluso el inevitable efecto de contracción a corto plazo de la consolidación y podría mejorar las perspectivas de crecimiento a mediano plazo. Las reformas fiscales y de las prestaciones, las reglas fiscales y la creación de organismos fiscales independientes pueden ayudar a recuperar la confianza en los planes de consolidación. Además, crearían «... un mayor margen de maniobra para la política fiscal... [de modo que si] el crecimiento mundial llega a desacelerarse mucho más de lo esperado, los países con margen fiscal pueden aplazar alguna de las medidas de consolidación previstas» (*ibíd.*:1). No obstante, esos planes «no son muy comunes en las economías avanzadas» (*ibíd.*: xvi).
26. En general, las distintas perspectivas sobre los posibles resultados de una contracción fiscal simultánea en un número significativo de economías desarrolladas ha generado distintas opiniones sobre los riesgos que plantea la recuperación mundial y la posibilidad de que se produzca una segunda recesión.

Estrategias para el reequilibrio mundial

27. Ha surgido un consenso generalizado en cuanto a la necesidad de reequilibrar las fuentes del crecimiento mundial. Lograr una recuperación mundial sostenida, equilibrada y sólida (G-20, 2009) se considera la meta fundamental en materia de políticas para asentar el crecimiento mundial futuro sobre bases sólidas. Sin embargo, existe una divergencia creciente de opiniones sobre los medios para lograr el reequilibrio mundial y sobre el ritmo del proceso. Un reequilibrio interno y externo entraña, para cada economía, políticas macroeconómicas y reformas estructurales e institucionales que conduzcan a una producción y un crecimiento del empleo más sostenibles, al tiempo que reducen los desequilibrios externos. Ello suele requerir reequilibrar la composición de las fuentes de la demanda agregada, así como ajustes de los tipos de cambio. Las economías cuyo crecimiento depende de fuentes de demanda externas y que han disfrutado hasta ahora de superávit en cuenta corriente podrían reforzar las fuentes internas de demanda. Por otra parte, las economías que se apoyan en una expansión no sostenible de la demanda interna generadora de déficit comercial podrían mantener la demanda ampliando las exportaciones y corrigiendo su balance comercial. Un reequilibrio mundial no deflacionario exigiría evitar una contracción de la demanda interna de países con déficit y permitir la expansión de la demanda en los países con superávit.
28. Según el FMI, el proceso de reequilibrio está produciéndose «con demasiada lentitud» (2010c: xiii). La reanudación de los flujos de capital hacia las economías emergentes de crecimiento más rápido y con tipos de interés elevados podría contribuir al ajuste, si se les deja operar, ya que darían lugar a una apreciación real de su divisa, reduciendo su superávit y estimulando la demanda interna. Una «mayor flexibilidad del tipo de cambio», la restricción monetaria, una mayor desregulación y una reforma de los sectores financieros, así como el fortalecimiento de las redes de protección social facilitarían el reequilibrio al eliminar las distorsiones y permitir una absorción más productiva de los flujos de capital. Además, un aumento de las exportaciones netas en las economías de ingresos elevados proporcionaría «un mayor margen para la consolidación fiscal» (*ibíd.*: xv).
29. Sin embargo, el proceso de coordinación mundial hacia la recuperación y la reforma del modelo mundial de crecimiento está en peligro debido al profundo desacuerdo sobre el modo en que debería compartirse la carga del ajuste. «En la fase actual, el problema primordial de la coordinación es la actitud de los oportunistas» (UNCTAD, 2010a: 9). De hecho, «por regla general, los gobiernos no deberían cortar los estímulos hasta que se haya

recuperado plenamente la demanda privada en el país. Si las medidas de estímulo se retiran prematuramente, los países tienen que basar su recuperación en las exportaciones y de este modo hacen recaer en los demás la tarea de estimular la demanda. Lo ideal sería que el abandono de las medidas de estímulo se coordinara de tal manera que contribuyese a reequilibrar la demanda mundial» (*ibíd.*).

- 30.** El debate sobre el reequilibrio se está agriando y se centra ahora en los ajustes de los tipos de cambio; sin embargo, es necesario afrontar las causas fundamentales de la vulnerabilidad económica mundial, que se manifestaron con la aparición de grandes desequilibrios mundiales y de la recesión, como se puso de relieve en dos contribuciones recientes de la OIT, el documento de debate para la Conferencia de Oslo (FMI y OIT, 2010) y el *World of Work Report 2010* (Informe sobre el Trabajo en el Mundo) del Instituto Internacional de Estudios Laborales (OIT, 2010). En este último se exhorta a un apoyo fiscal centrado en el empleo, a un crecimiento basado en los ingresos en las economías emergentes y otros países con superávit y a la reforma financiera, pues todo ello «... mejoraría la cohesión social al tiempo que se conseguiría una recuperación sostenible ... [de la crisis y daría] más equilibrio a la economía mundial» (OIT, 2010: 4). Según el informe de Oslo, «para alcanzar un reequilibrio habrá que reorientar las políticas, tanto en los países con excedentes como en los países con déficit, a fin de apoyar el crecimiento del empleo productivo y un crecimiento de los salarios y los ingresos familiares sustentado en una base de financiación diversificada».

Ginebra, 3 de noviembre de 2010

Este documento se presenta para información

Referencias

- G-20. 2009. *Leaders' Statement. The Pittsburgh Summit*, 24-25 de septiembre.
- . 2010. *Toronto Summit Declaration*, 26-27 de junio.
- Oficina Internacional del Trabajo (OIT). 2010. *World of Work Report 2010: From one crisis to the next?* Instituto Internacional de Estudios Laborales (Ginebra). Resumen en español: *Informe sobre el Trabajo en el Mundo 2010: ¿De una crisis a la siguiente?*
- Fondo Monetario Internacional (FMI). 2009. *Perspectivas de la economía mundial: Sustentar la recuperación*, octubre de 2009 (Washington, D.C.).
- . 2010a. *Perspectivas de la economía mundial: Reequilibrar el crecimiento*, abril de 2010 (Washington, D.C.).
- . 2010b. *Perspectivas de la economía mundial al día*, julio de 2010 (Washington, D.C.).
- . 2010c. *Perspectivas de la economía mundial: Recuperación, riesgo y reequilibrio*, octubre de 2010 (Washington, D.C.).
- . 2010d. *Global Financial Stability Report*, octubre de 2010 (Washington, D.C.). Resumen en español: *Informe sobre la estabilidad financiera mundial (GFSR)*, octubre de 2010.
- FMI y OIT. 2010. *The challenges of growth, employment and social cohesion*, documento de debate para la Conferencia conjunta FMI-OIT. Oslo, 13 de septiembre de 2010. Resumen en español: *Los desafíos del crecimiento, el empleo y la cohesión social. Documento para el debate: versión resumida*.
- Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD). 2010a. *Trade and Development Report, 2010: Employment, globalization and development*, septiembre de 2010 (Ginebra). Resumen en español: *Informe sobre el comercio y el desarrollo, 2010: Panorama general*, septiembre de 2010 (Nueva York y Ginebra).
- . 2010b. *Global Investment Trends Monitor*, Newsletter No 4, 14 de octubre de 2010 (Ginebra).
- Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas (DAES). 2010. *World Economic Situation and Prospects 2010: Update as of mid-2010* (Nueva York). Resumen en español: *Situación y perspectivas de la economía mundial, 2010. Resumen ejecutivo*.
- Naciones Unidas (ONU). 2010. *Objetivos de desarrollo del Milenio, Informe 2010* (Nueva York).
- Instituto de Investigación de las Naciones Unidas para el Desarrollo Social (UNRISD). 2010. *Combating poverty and inequality: Structural change, social policy and politics* (Ginebra).
- Banco Mundial. 2010. *Global Economic Prospect: Fiscal Headwinds and Recovery*, Summer 2010.